

Dos Nuevos Novelistas del País

por Ignacio Valente

LA ESPERA

Jaime Riveros. Ediciones Sur, Concepción, 1988, 172 páginas.

EN EL BOSQUE, UN ÁNGEL Y DEMONIO...

Renaldo Edmundo Marchant. Ediciones Mar del Plata, Santiago, 1988, 150 páginas.

DOS nuevos autores se incorporan a nuestra narrativa. Jaime Riveros (1946) escribe su novela primera. En el Chile de hoy un hombre solitario, una suerte de evadido del género humano, un verdadero misántropo, recuerda en su cuchitril los años pasados, mientras espera una hipotética mujer a la que ha lanzado el último grito de socorro.

La espera dura tres días, y durante ese intervalo asistimos al *flashback* de los años que se fueron: años de estudio y militancia en el antiguo Pedagógico de Macul durante los revueltos días de la Unidad Popular; una atmósfera de euforia social no compartida por el protagonista; cambiar el mundo parecía a todos alrededor una empresa al alcance de la mano, si bien no a nuestro hombre, que descreía de todas las causas. El clima es también sensiblemente erótico, y el solitario rememora —siempre en primera persona— su frustrado romance con Nina, una joven revolucionaria de la época. El ambiente estudiantil de comienzos de la década del 70 está trazado con rasgos vivos y frescos, y con una nostalgia que aflora a pesar de la buscada indiferencia afectiva del narrador. La pasión por Nina comparte el mismo carácter directo y rejuvenecedor, si bien el punto de vista del relato es la sordida tristeza del presente.

La soledad del narrador es tan herética, y su decadencia humana tan sensible, que recuerda al personaje de Dostoiévski en *Apuntes del subsuelo*. Como este último, nuestro protagonista y relator abomina de todos y de todo, está solo contra el resto del mundo, y afecta tratar mal al propio lector, afirmando una y otra vez que no explicará tal cosa, que no contará tal otra, que escribirá sólo lo que le venga en gana y cuanto le venga. Este carácter atrabiliario es, por supuesto, parte integrante de la ficción, y funciona bien: contribuye a reforzar la energía de los recuerdos, casi siempre téticos o escépticos, con la excepción de aquel dominio tan her-

moso como trágico del pasado, que es su fallido amor por Nina. Esta es todo un personaje: el relato se ilumina y afiebra en cuanto aparece ella. La novela contiene también una intrada oblicua y desencantada sobre el presente nacional, que parece invitar al escepticismo misantrópico, si bien las alusiones son mínimas: es cosa de atmósferas. El tono dominante —y el más logrado— se refiere al instinto de autodestrucción que domina al protagonista y narrador: todo un émulo de Dostoiévski.

RENALDO Edmundo Marchant es más joven —nació en 1957— y es también más imperfecto e inmaduro que Riveros, pero tiene más fuerza y, si aprende a trabajarla bien, promete ser todo un novelista. Su relato transcurre en pueblos indeterminados con nombres de fantasía —Ruavi, Yénexi, Kabio— regidos por una oscura, ramificada y despótica familia Santiscario. El nombre de la novela, *En el bosque, un ángel y demonio...*, no es precisamente un hallazgo. Todo gira en torno al único y esencial protagonista, un monstruo protervo, lujurioso, cruel, incestuoso, ambiguo, etc., que se lleva todos los adjetivos posibles de deformidad y aún de repugnancia.

La estructura de la novela es simple: se compone linealmente de las andanzas del monstruo por los poblados de la región, haciendo su oscura de brutalidad por todas partes. La pluma de Marchant es suelta y sugerente, dada a los adjetivos y a las metáforas hasta el exceso. La exploración radiográfica de la anomalía del protagonista tiene destellos penetrantes y vislumbres de pesadilla. La primera persona de la voz narrativa aparece de vez en cuando como personaje, como distintos personajes, en forma más bien arbitraria, sin responder a una necesidad expresiva comprensible. Sobre todo la última encarnación de la primera persona, en el pelaje del propio protagonista referido hasta entonces en tercera persona, no tiene una razón de ser clara: el lenguaje con que el monstruo habla de sí mismo es extraño a

su propia realidad. El problema del punto de vista narrativo, con su invocación de numerosos testigos fugaces, no está bien resuelto.

De ciertos aspirantes a escritores se dice a veces que redactan pero no escriben. De Marchant hay que decir al revés: que escribe bien pero redacta mal. Me desagrada que la crítica literaria descienda a cuestionar detalles de incorrección sintáctica o de léxico, pero este joven autor se pasó de rosca. Si quiere llegar a escritor —y talento le sobra— deberá volver sobre la gramática y el diccionario. Su puntuación es deficiente. Tiene problemas con el "tampoco": escribe, por ejemplo, "también no existe otro" por "tampoco existe otro". Invento palabras sin la gracia del neologismo; a ratos parece hacer suyo el programa de Humpty Dumpty: las palabras significan lo que él quiere que signifiquen. Se equivoca en los tiempos de los verbos. Escribe "¿qué existe diferencia en ello?" por "¿qué diferencia existe en ello?". Usa "en pos de" en el sentido de "después de". "Ninguna importancia le producía la vieja" quiere decir, supongo, "le daba igual lo que hiciera la vieja" o "ninguna importancia le daba a la vieja". Supongo. Parece haber estado en Centroamérica y haber aprendido un castellano no chileno, ignorado por nosotros. Mezcla coloquialismos criollos con palabras sumamente rebuscadas. Muchas de sus metáforas son tan trilladas como "estaba confundido, enredado cual mata de zarzas". Etc, etc.

Es una lástima que un novelista joven y promisorio esté detenido en ignorancias elementales, que deberían ser de fácil remedio. Espero que estén subsanadas en su próxima novela, porque el joven Marchant, a pesar de su idioma descompuesto y de su sintaxis infantil, tiene verdadero talento narrativo, y un atributo que muchos pulcros redactores ya se quisieran: la fuerza expresiva: fuerza de los caracteres, fuerza de los diálogos, fuerza de la acción, inventiva y fantasía creadora. ■

Dos nuevos novelistas del país [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos nuevos novelistas del país [artículo] Ignacio Valente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa